

PERSPECTIVAS

FORMACIÓN DE PÚBLICOS PARA
LAS ARTES DESDE LA EDUCACIÓN:
REFLEXIONES A PARTIR DEL ESTUDIO
DE CASO DE LA MEMBRESÍA DE
PROFESORES DEL CENTRO GAM

MARCIA CUBILLOS CALDERÓN

Socióloga, Universidad de Chile

Fotografías:

Jorge Sánchez, gentileza GAM

¿Por qué estudiar la formación de públicos? Planteamientos como los del sociólogo Bruno Péquignot (2009) indican que no hay artistas "por naturaleza" así como públicos "naturalmente aptos" para apreciar una obra. Entonces, es posible asociar la idea de formación o de aprendizaje no sólo del lado de los creadores, sino que en términos amplios se puede considerar que el proceso educativo (sea este formal o no) implica a todos los actores que forman parte de la división del trabajo artístico, tal como señala Howard S. Becker (2008): "La gente tiene que aprender las técnicas del tipo de trabajo que va a realizar, ya se trate de la creación de ideas, de la ejecución, de algunas de las muchas actividades de apoyo, apreciación, respuesta y crítica. De la misma manera, alguien tiene que ocuparse de la educación y el entrenamiento por medio de los cuales se produce ese aprendizaje". (p. 21)

Particularmente, nos detendremos en la última escala de esta afirmación, es decir, en la *apreciación, respuesta y crítica*, cuyo aprendizaje se puede potenciar al establecer contactos entre el ámbito educativo y el artístico (OEI, 2011; CNCA, 2011), y particularmente entre profesores y estudiantes con artistas y obras. En este contexto, entidades como los centros culturales se sitúan en un lugar estratégico para realizar este vínculo y aportar tanto a la educación artística como a la formación de públicos.

Considerando este marco de referencia, presentaremos parte de los resultados de una investigación¹ que abordó la experiencia de quienes se encuentran inscritos en la Membresía de Profesores de la Unidad de Educación del Centro GAM, considerando particularmente los talleres gratuitos de formación docente, el material educativo para trabajar con los estudiantes y la obtención de una tarjeta para acceder a descuentos en las obras presentadas en el centro cultural. Algunas de sus implicancias respecto a la formación de públicos, pueden observarse en tres niveles:

Primer nivel: Esta estrategia permite establecer o fortalecer el vínculo entre los profesores y los mundos del arte, tanto desde el apoyo hacia su labor pedagógica como desde la influencia y fomento de sus prácticas culturales. Ambas dimensiones se encuentran también relacionadas, ya que se constató la importancia de la asistencia a obras a la hora de obtener nuevos recursos o ideas para abordar contenidos de sus asignaturas.

Segundo nivel: A partir del apoyo dado por las herramientas que ofrece la Unidad de Educación (talleres y material educativo), los profesores inciden tanto en el conocimiento y la práctica de los estudiantes respecto a las artes, como en los modos en que éstos se vinculan con las obras o distintos actores relacionados a este ámbito. Lo anterior puede observarse tanto desde la acción pedagógica realizada en el marco de la educación artística (y a través de las artes), como desde las implicancias de la mediación cultural. Esto último se entiende desde enfoques como los de Antoine Hennion (2002), quien concibe la mediación como una acción (y no sólo como una intermediación) o a partir de Nathalie Heinich (2003), quien considera a los mediadores como "operadores de transformaciones", lo que aplica en este caso en el trabajo de puesta en relación que realizan los profesores entre estudiantes y obras, trabajando desde la recepción y la crítica.

"es posible asociar la idea de formación o de aprendizaje no sólo del lado de los creadores, sino que en términos amplios se puede considerar que el proceso educativo (sea este formal o no) implica a todos los actores que forman parte de la división del trabajo artístico".



Tercer nivel: Al influir a nivel de profesores y estudiantes, en última instancia el impacto de esta estrategia podría ampliarse a la comunidad educativa en general y al entorno social y territorial de los colegios.

En términos generales, los profesores realizan una evaluación positiva respecto a la Membresía de Profesores GAM como aporte para satisfacer sus necesidades de actualización y perfeccionamiento, así como en el apoyo con metodologías para el trabajo en el aula con sus estudiantes. Sin embargo, desde el análisis de sus experiencias se desprende que el alcance de esta estrategia y el uso o puesta en práctica que los profesores pueden hacer de las herramientas pedagógicas que obtienen a partir de esta instancia formativa, está limitado por el mismo contexto en que se desempeñan. Algunos de los relatos que surgieron a lo largo de la investigación dan cuenta de la existencia de subsectores más “legítimos” o “legitimados” por pruebas estandarizadas y lógicas de competitividad, ante las cuales las artes son puestas en una condición marginal (en términos concretos, por ejemplo, de asignación horaria y también en términos de la valoración o el reconocimiento hacia los profesores de estas áreas).

Por otra parte, la idea de la existencia de un proceso de formación implica reflexionar sobre el uso de conceptos como *habitus* y capital cultural desarrollados por Pierre Bourdieu, esto, pues las estrategias que se insertan en este ámbito se direccionan hacia motivar o incidir en las disposiciones de las personas o determinados grupos sociales respecto a las artes. La “ceguera legitimista” que plantea Lahire (2005), acerca de los planteamientos de este autor sobre la posesión o no de determinado “código” para acceder a las obras, terminaría por considerar los grupos a los que se orientan las estrategias de formación como “no públicos” (Fleury, 2006), que deben ser intervenidos para adquirir el “gusto legítimo”, naturalizando una construcción social de quienes están fuera de los “lugares de cultura”.

De allí la importancia de que estos espacios generen y potencien estrategias de diálogo, en este caso fomentando la interacción entre profesores y estudiantes de distintos contextos sociales y culturales, y dando un carácter más participativo a las actividades, pues sólo así se evitará caer en fenómenos de aculturación (Grignon y Passeron, 1991), que desatiendan las propias experiencias de los estudiantes y deslegitimen sus entornos de origen.

Tal como se constató, la escuela muchas veces opera desde ciertas rigideces que impiden la experimentación de profesores y estudiantes. Así, una mayor apertura de los centros culturales, y dada la variedad de manifestaciones que estos acogen, pueden generar instancias que permitan explorar nuevas aristas de las artes y, en vez de apuntar a “un” tipo de público, diversificar aquellas miradas/escuchas/voces/cuerpos que se encuentran y dialogan con las obras.



En definitiva, al ser una estrategia que se involucra con la educación, la Membresía de Profesores GAM tiene implicancias que van más allá de la formación de públicos para las artes y puede entenderse, por ejemplo, como un aporte para la construcción de una ciudadanía cultural activa. Tomando la impronta del título del presente número de esta revista, podría decirse que más que con públicos, es el trabajo con “personas”, sus trayectorias de vida, memorias, sentidos y las comunidades de las que forman parte, lo que constituye uno de los desafíos para comprender la importancia del arte en la sociedad y de su lugar en la educación.

Finalmente, ante la diversidad de instituciones que emplean estrategias educativas similares (centros culturales, museos, teatros, entre otros), sería un aporte la futura realización de estudios comparativos, que incluyan también en el análisis a otros actores involucrados y que tengan un carácter longitudinal que permita seguir las implicancias de este tipo de iniciativas a lo largo del tiempo. ■

Bibliografía:

Becker, Howard (2008). *Los mundos del arte*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

CNCA, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2011). *Política Cultural 2011-2016*. Santiago de Chile: CNCA.

Fleury, Laurent (2006). *Sociologie de la culture et des pratiques culturelles*. París: Armand Colin.

Grignon, Claude y Passeron, Jean-Claude (1991). *Lo culto y lo popular: miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Heinich, Nathalie (2003). *La Sociología del Arte*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Hennion, Antoine (2010). Gustos musicales: de una sociología de la mediación a una pragmática del gusto. *Comunicar. Revista Científica de Educomunicación*, 34 (XVII), 25-33.

Lahire, Bernard (2005). *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu: deudas y críticas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

OEI, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2011). *Estado Actual de la Educación Artística en la Región Metropolitana*. Santiago de Chile: OEI.

Péquignot, Bruno (2009). *Sociologie des arts*. París: Armand Colin.